

EL TRABAJO

Organo de la Sociedad de Albañiles de Madrid

Teléfono 15156.—Secretaría 25.—Piamonte, 2 (Casa del Pueblo)

Todos para uno
Uno para todos

Febrero 1934

NOTA POLITICA

CONSIDERACIONES SOBRE LA PRENSA

«¿Creéis que comprando un periódico u otro realizáis una acción indiferente? No es así. Un periódico es una fuerza, una gran fuerza. Si creáis potentes organizaciones de clase y después contribuis a la vida de un periódico que las combate, destruis una gran parte de lo que habéis creado.» La pluma que ha escrito las anteriores palabras en nuestro querido colega «Avance», de Oviedo, diario que tiene una fisonomía moral envidiable, es, sin duda, la pluma más calificada para hacer esa observación. Quien la gobierna sabe, por propia experiencia, en qué dramáticas condiciones precisa el periodista independiente conservar su independencia. Independencia, entendámonos, no para ser ajeno a las cuestiones planteadas en el mundo, sino para adscribirse a una de las posiciones en lucha; No es él solo a conocer esa verdad. En idéntica medida la conocemos nosotros. Y el más inocente de los lectores, ahora que las pasiones, como consecuencia del período revolucionario que se ha abierto en España, están al rojo vivo, puede alcanzar toda la exactitud de la afirmación que hemos transcrito. En otra oportunidad y por nuestra cuenta hemos dicho algo parecido a esto: «Cuidado con el periódico que se lee! Y es que no es suficiente constituir una organización de clase; es necesario cuidarse de no beneficiar a quienes tienen como misión preferente combatir nuestras creaciones proletarias. Y en este caso se encuentra la prensa burguesa. Su enemiga a nuestra obra es implacable. Una parte de aquella no tiene inconveniente en confesarlo; otra se cuida mucho de no hacer la confesión, si bien no deja de aprovechar toda oportunidad para denostarnos. ¿Diremos que estos últimos son los diarios más peligrosos? No hace falta. Lo comprenden de cualquiera. Insinúan el agravio, deslizan la ofensa, tuercen maliciosamente nuestras palabras, hacen, en suma, cuanto pueden por desacreditarnos y desacreditarnos. Es el peor enemigo. El solapado. El cauteloso. Durante estos últimos días sus cautelas han sido menores. Han enseñado la intención, la oreja, quizá porque sospechaban que era el momento de herirnos definitivamente. Los acontecimientos les han aconsejado emboscarse de nuevo. Las cosas no han salido como ellos las esperaban y vuelven a su táctica pasada: suavidad, discreción, cautela.

Periódicos armados en corso para navegar en las encrucijadas de los negocios y en los recodos de la política, de los que necesitaron huir, por imperativo de una decencia mínima, los redactores.

¿Se quiere una prueba mejor de su parcialidad deshonesta? Todos somos, a nuestro modo, parciales. Lo es «El Debate»; lo somos nosotros. Parcialidad confesada y, por lo mismo, honesta. La parcialidad deshonesta es la que acude a la careta de la imparcialidad. Diarios que buscan la parroquia entre la clase trabajadora y no tienen otra ocupación que la de deshonrarla. Se pueden señalar los nombres de esas publicaciones. ¿Es necesario? Si es necesario lo haremos. ¿Pero qué trabajador no sabe, a estas horas, cuáles son esos diarios? En las propias narices del lector han pasado, sin transición, de la servidumbre a unos republicanos al menosprecio enconado. ¿Por qué? Seguramente por razones mezquinas. Que las expliquen ellos si pueden. No lo harán. Y, si lo intentasen — alguna vez lo han intentado —, les veríamos patinar, de la más encantadora de las maneras, para convencernos de que es el interés público el que les mueve el ánimo; ¡Mentira! ¡Gorda mentira! Les mueve el ánimo o el hambre de negocios o las ansias de impunidad. Odian a la clase trabajadora porque les amenaza con una prohibición todavía más tajante de la que padecen.

Toda prevención contra esa prensa se nos antoja pequeña. Por lo que toca a la clase obrera, todo se reduce a no comprarla, a volverle la espalda. Que predique en el desierto. Que extravíe a los que deseen extraviarse. No es suficiente, camaradas, con poner la pasión al servicio de nuestra causa política. Es necesario impedir que sobre esa pasión arrojen sus cubos de agua los periódicos de Empresa. No dejaría de tener gracia que, abominando de Alba, por lo que políticamente representa, pueda ser él, a través de un diario, quien nos deprima el ánimo. O March. O Montiel. O Miguel. Tanto monta... En la misma ocupación hacen méritos distintos: en la de denostar nuestro movimiento, presentándolo, siempre que pueden, como una manifestación de latrocinio y barbarie. ¡Ellos!, fabricantes de opiniones de acuerdo con las que se llevan. Nuestro aviso de días pasados cobra, en los presentes, mayor oportunidad: ¡Cuidado, trabajadores, con el periódico que se lee! Sobre la contienda de clases planteada actúan de un modo manifiesto los periódicos. No incurramos en la contradicción de crear nuestra organización obrera y favorecer al diario que la combate. Consecuencia: a una organización obrera, un periódico obrero. Con eso sólo es suficiente. No se pide más. No puedes tú, camarada, hacer menos.

(De El Socialista.)

mos, surgen los hombres de ciencia, los políticos creadores, los grandes artistas. De allí brota el símbolo glorioso del obrero.

Por eso, señoras, me irritan vuestras ligas de caridad, vuestras veladas y fiestas de beneficencia.

Porque amo a los niños huérfanos, odio el que hayáis establecido orfanatos.

Al niño hay que enseñarle que tiene absoluto derecho para que la sociedad le alimente y le eduque. El pan que come es el que le corresponde...

(De la novela «Camaradas», de Lorenzo Turrent.)

IMPRESIONES

¿Cómo es posible que el exceso de producción del trigo, y del petróleo, y del algodón, haya sumergido al mundo en el hambre, el frío o la desnudez?

Hagan pie mis lectores, mi cocinera entre ellos, en esa obscura verdad de sentido común y estén seguros de que eso que afirman los técnicos de las finanzas es una de las más palpitantes necesidades que haya escuchado la Humanidad desde los siglos faraónicos.

«Eso que hoy se repite como la última palabra de la ciencia económica, con el tiempo irá al museo donde se guardan otras caducas verdades que ahora nos hacen sonreír: que el sol gira alrededor de la tierra, que la Naturaleza tiene horror al vacío, que los gusanos se engendran del lodo, que el sufragio universal...»

Supongamos que un navío ha naufragado en una isla desierta. Pasajeros y tripulación se instalan y comienzan a trabajar. Pasan dos años. La vida de la nueva colonia, absolutamente aislada del mundo, es normal, digamos feliz.

Una hermosa colmena sin zánganos: quién siembra, quién caza, quién pesca, quién labra madera, o cria ganados, o pinta, o enseña a los niños, o cura las enfermedades con hierbas o con palabras, que no suelen ser menos eficaces.

Unas veces las cosechas son abundantes; otras, escasas; el término medio es bueno. En la isla no existe el dinero. Las cosas se truecan unas con otras, tal como en los pueblos primitivos.

Al maestro, al sacerdote, al médico, que no producen nada material, les ceden un diezmo en cereales, pescados, vino, leña. Lo mismo al gobernante, al soldado, al juez.

Y acontece que un año, 1928, por ejemplo, las cosechas resultan excepcionalmente productivas, y hasta los carpinteros, herreros, pescadores, tejedores, zapateros, etc., por haber perfeccionado sus herramientas y sus métodos, han producido doble cantidad que la calculada.

¿Piensan mis lectores que esto causó en la isla una inmensa consternación? ¿Que cesó el trabajo en los talleres, y el pueblo, empobrecido, se orientó hacia la izquierda y empezó a volverse ruso? ¿Que hubo manifestaciones de desocupados, y guerras, y bombas? Nada de eso.

No estamos en un mundo civilizado, sino en una isla primitiva, sin banqueros ni economistas para aconsejarles arrojar al mar la mitad de los productos o quemar las herramientas demasiado perfectas.

¿Qué ocurrió, pues? Lo que debería ocurrir ahora en nuestro mundo si fuese verdad que nuestra crisis es de superproducción.

Que cada cual tuvo ese año doble cantidad de objetos de toda clase con el mismo trabajo del año anterior.

Más alimentos, más combustible, más abrigo. En vez de comer manteca sólo en el desayuno, la comieron también en el almuerzo. En vez de echarse el sobre todo en los pies de la cama tuvieron dos cobijas. Alimentaron las gallinas con arroz y las cabras con puntas de espárragos, y hasta llegaron a atar los perros con longanizas.

Es decir, que una excesiva producción de todas las cosas no fué para ellos una calamidad, sino una bendición.

La tierra, tan vasta y compleja a nuestros ojos, no es más que un islote pequeño flotando en los espacios siderales.

¿Por qué, pues, no sucede en ella lo que sucedió en la isla? ¿Qué diabólica intrusión ha convertido en maldición los beneficios del Señor?

Hugo WAST

CONVOCATORIA

Esta Sociedad convoca a todos sus asociados para que asistan a las juntas generales ordinarias que se celebrarán los días 13, 26 y 27 del presente mes de febrero, a las seis de la tarde, en el salón grande de la Casa del Pueblo, en cuyas reuniones se discutirá el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.
- 2.º Discusión y aprobación de las cuentas correspondientes al cuarto trimestre de 1933.
- 3.º La Junta directiva dará cuenta de las gestiones en que ha intervenido.
- 4.º Propositiones de la Junta directiva.
- 5.º Preguntas de los asociados.
- 6.º Propositiones de los mismos.

Madrid, 1 de febrero de 1934.

LA JUNTA DIRECTIVA

Para entrar al salón es imprescindible la cartilla de asociado. Se ruega la más puntual asistencia.

¿DE QUE NOS VALE LA REPUBLICA?

A mi modesto juicio, el advenimiento de la República fué un gran bien. Fué un gran bien, porque de esta manera aquellos ciudadanos que creían que la República es una etapa necesaria antes del Socialismo habrán podido ver cómo aquella no es la que prepara el terreno para el colectivismo, sino todo lo contrario. Bien claro está ya que la República es más dura con nosotros que la propia monarquía, y aunque digamos también que la propia dictadura, no decimos nada de más.

Durante la dictadura se crearon los Comités paritarios, que los republicanos traidores tratan de matar. Del señor Aunós es la ley que sanciona los despidos injustos, que tanto odian los patronos. Pues qué, estos republicanos fascistas que están en el Poder por varios actos de vergonzosas traiciones a los pactos y olvido criminal de lo que es la dignidad humana, ¿pueden hacer algo parecido? Teníamos que ver establecida la República para ver, en tan poco tiempo, reproducidas todas las asquerosidades y todas las muestras de la abyección que tanto nos escandalizaban durante la monarquía. Habrá que ver lo que harán éstos en un movimiento revolucionario parecido al de agosto de 1917, cuando para siete rebeldes han empleado hasta la artillería, poniendo a la contienda un remate tan vergonzoso que ni permiten hablar de él, después que atronaron el aire con sus gritos de histerismo cuando lo de Casas de Viejas, hecho del que eran más responsables que nadie y cuyas salpicaduras no han manchado lo más mínimo al Gobierno de entonces, único Gobierno republicano cuyo solo pecado ha sido el de ser demasiado débil o demasiado tolerante con el adversario.

Tenía que establecerse la República para que todos aquellos que esperaban algo de un régimen que estimaban más avanzado se convenciesen de que la República no ha de ser menos odiosa que la monarquía y para que trasladadas sus esperanzas a esa estrella de Oriente, inalcanzada hoy, que se llama República social. Si yo supongo que de la mente de los trabajadores, de todos los trabajadores (incluyo también a las llamadas clases medias), — ¿de dónde sacan los republicanos, como Sánchez Román y Marcelino Domingo, que las clases medias no pertenecen a la clase laboriosa y explotada? — se habrán disipado las nieblas que suponían una esperanza en la República.

Ahora la situación es clara. Brutalmente clara. La República, como la monarquía, es la burguesía organizada, y el Gobierno, como dijo Marx, su Comité directivo. No hay más que eso: dos clases antagónicas, la explotadora y la explotada. Lo demás son monsergas.

La clase explotadora es la poseedora de todas las armas necesarias para vencer. Por eso está vencedora hoy. La clase explotada está desarmada. Le falta todo, desde la cultura hasta la pistola.

Ya cuida de que siga siempre así la clase vencedora. Recordemos aquellas palabras de Cánovas ante unos obreros dormidos en la hora de la siesta: «Dejadles que duerman, porque si despertasen, ¿qué sería de nosotros?» Ante la

situación actual, los obreros no pueden tener más esperanza que la de unirse en una aspiración viva de emancipación a través, no de una República democrática, que es al pueblo lo que la mulera al toro, sino a través de la Revolución social. La burguesía se arma hasta los dientes, pero si el pueblo siente y vibra por su libertad, nada podrá, porque los agentes de la burguesía son miembros del pueblo y, en otro caso, ya hay ejemplos en la Historia de que hasta un catolicismo geológico ha dado el triunfo en la lucha social. Los esclavos de Esparta aprovecharon la confusión producida por un terremoto para aniquilar totalmente a sus tiranos.

Feliciano MARTIN

Mujeres y papas

Brindamos a nuestras lectoras y lectores una lista de los papas católicos fuertes para con el sexo débil. Nos ha «servido a propósito la «Historia universal» de César Cantú, catolicísimo e insospechable autor eclesiástico, cuyas obras son un inagotable manantial de documentos.

El papa Pío I (época: 142-150) fué amante de doña Praxedes.

El papa Urbano I (época: 222-230) fué amante de Cecilia, y después hecha aparecer virgen a su novio.

El papa Simaco (época: 498-514) fué procesado por relaciones culpables con una casada ajena.

El papa Sergio III (época: 905-913) fué amante de Marozia, de la que tuvo un hijo, quien después fué consagrado pontífice.

El papa Juan XIII (época 965-972) tuvo diversas concubinas, a las que regaló los «bienes» de la Iglesia.

El papa Pío IX tuvo trece amantes.

MI PATRIA

En mí está mi patria, yendo sin bandera a la conquista de lo desconocido, ees país extraño, bajo el cenit infinito de mi pensamiento. Tiene sus rasgos distintivos, sus costumbres, sus leyes, su idioma y hasta sus tradiciones, y no admite frontera porque no las hay que suban tan alto como mis amores para contenerlos, y como mis pasiones, y cuando con ella van del brazo mis actos, avanzo confortado y venturoso hacia mi más allá, a pleno sol y a toda marcha, por un camino de flores, cantando y jugando, niño con juguetes siempre nuevos.

Esta es la patria mía. Si la queréis así de libre, hacéosla; mandad en vuestras vidas, pertenecéis, ensanchad vuestros dominios, y que nadie, con gesto de gavilán, penetre en ellos.

Tomás MEABE

CUADROS DE LA VIDA

Amo profundamente a los niños abandonados.

Me emociona ver sus cuerpos temblorosos, sus trajes hechos jirones, sus caras hambrientas.

Intensamente humillado me siento, cuando los veo desfilan por las calles. Todos tienen uniforme igual. Sus piccetos ruedan humildemente.

Pero, ¿qué les importa a los ricos esta tragedia anónima? Piensan que los huérfanos no son hombres.

Sin embargo, también ellos se acuerdan a veces de que en unas casas horribles están los niños solos, muchos de los cuales son hijos suyos, adquiridos fuera de matrimonio.

Entonces organizan ligas de caridad y sociedades protectoras de la infancia. Dan veladas a beneficio de los orfanatos.

Un grupo de viejas recoge los fondos. Pero antes hay que agasajar a las damas que tomaron parte en la fiesta. Se da un baile o se organiza cualquier fiesta, naturalmente con fondos de la velada.

Los señoritos pueden entonces transformarse en tenorios grotescos y lucir su guapeza. Las muchachas reparten besos. Las viejas nobles recuerdan por millonésima vez a sus antepasados. Después se obsequia con una joya a una virgen, a fin de que puedan hacer un buen negocio los frailes. Por último, la velada ha costado un dineral. Con lo caros que cuestan los trajes. ¿Qué queda para los niños? Un sucio

mendruco de pan, arrojado con desprecio. Insultos y humillaciones.

Pero los retratos de las caritativas damas aparecen en las primeras páginas de los diarios. Son modelos de bondad y de virtud, que todos deben imitar. Las condecoran los municipios. Ellas son también grandes artistas. La velada reveló una genialidad. Listos están los poetas de salón, los intelectuales reaccionarios, para elogiar su refinamiento y belleza...

El pequeño del asilo, aunque no queráis creerlo, es un hombre. ¿Qué proceso psicológico se desarrollará en él, cuando vea vuestras manos llenas de joyas tenderse hacia su miseria?

Lo que hacéis en realidad es satisfacer vuestro orgullo a costa de las humillaciones de un grupo de niños hambrientos.

¿Qué puede esperar la sociedad de un hombre a quien desde la infancia se le miró como a un ser inferior, como si él no tuviera derecho a la vida? Si ese hombre resulta más tarde ladrón o asesino; si asalta vuestros palacios, os arrebató la riqueza o con puñal os amenaza, será doloroso, pero habrá que darle la razón.

A una personalidad humana no se le humilla en vano.

Ese pueblo «bajo» que vosotras miráis con desprecio es la gran masa que piensa y trabaja. Ella es la sal de la tierra; el cerebro y el músculo de la Humanidad.

De esos grupos doloridos y anóni-

Extracto de las cuentas del cuarto trimestre del año 1933

	OCTUBRE		NOVIEMBRE		DICIEMBRE			OCTUBRE		NOVIEMBRE		DICIEMBRE	
	Resistencia	Socorros	Resistencia	Socorros	Resistencia	Socorros		Resistencia	Socorros	Resistencia	Socorros	Resistencia	Socorros
	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas		Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas	Pesetas
INGRESOS													
Existencias según fechas.....	711.327,48	527.195,58	711.770,69	524.586,33	706.014,24	522.274,03		6.748,59	2.410,70	12.832,90	2.563,90	6.409,81	2.381,10
Por 20.548, 16.609 y 23.193 cupones semanales de una peseta cada uno, y 105, 147 y 185 de 0,65 pesetas cada uno, vendidos por los cobradores en el cuarto trimestre.....	7.191,80	13.424,45	5.813,15	10.891,40	8.117,65	15.195,70				64,95			
Por 115 altas de nuevo ingreso en el mes de octubre, del 14.070 al 15.084, siendo 113 de 3 pesetas y las dos restantes gratuitas.....		339								21,75			
Por 51 ídem de nuevo ingreso en el mes de noviembre, del 15.085 al 15.135, siendo 49 de 3 pesetas y las dos restantes gratuitas.....				147								200	
Por 35 fracciones de ingreso, a 3 pesetas cada una, como finales de la indicada cuota al ponerse en vigor la suspensión de la misma.....				105								50,35	
Donativo que hace a la Caja de Socorros el compañero Enrique Roldán.....		1										35	
Por el cobro del cupón de la Deuda amortizable de 1920, al 5 por 100, vencimiento del día 15 de noviembre del año de la fecha.....			1.350									19,20	
Cantidad que se toma del préstamo del Banco Hispano-Americano para nivelar los gastos con los ingresos de diciembre.....						869,92						60,35	
SUMAN LOS INGRESOS.....	718.519,28	640.960,03	718.933,84	535.729,73	714.131,79	638.339,65							
GASTOS													
SUBVENCIONES Y DONATIVOS.													
A la Sociedad de Ciegos Esperanza y Fe.....	25		25		25								
A las Escuelas Laicas Graduadas.....	50		50		50								
Al diario «El Socialista».....	200		200		200					4,50			
Al Círculo Socialista del Puente de Toledo.....	25		25		25								
Al de Buenavista.....	25		25		25								
Al de Canillejas y Vicalvaro.....	25		25		60								
Al de Villaverde.....	25		25		25								
Al del Puente de Segovia.....	25		25		25								
Al de Chamartín de la Rosa.....	25		25		25								
Al de Carabanchel Bajo.....	25		25		25								
A los Coros Socialistas.....	25		25										
Al Círculo Socialista de Cuatro Caminos y Bellas Vistas.....	25		25		25								
Al del Norte.....	25		25		25								
Al del Puente de Vallecas.....	25		25		25								
A la Fundación Pablo Iglesias.....	100		100		100								
A la viuda de Luis Fernández.....	200		200		200								
A la Escuela Obrera Socialista.....	50		50		50								
A la Fundación Pablo Iglesias, por el donativo extraordinario anual correspondiente al de la fecha.....					100					2.088			
Al Círculo Socialista del Sur.....	25		25		25					2.088			
SOLIDARIDAD.													
A José Fernández Menéndez, transeúnte de Oviedo....	10												
A Antonio Mena, transeúnte de Don Benito (Badajoz).....			10										
A Emilio Pérez, transeúnte de Valladolid.....					10							2.061	
A Camilo Pose, transeúnte de Torrelaguna.....					10								
A Cesáreo Otero Gómez, transeúnte de Baracaldo.....					10							2.052	
Para las víctimas de Majadas (Cáceres) y gastos de giro.....			100,60									2.043	
Al Partido Socialista Obrero Español, para gastos electorales, según acuerdo de la junta general.....			5.000									2.084	
FRANQUEO, QUEBRANTO Y TIMBRE.													
Al tesoro, por quebranto de moneda en los ingresos del cuarto trimestre por todos conceptos.....					22,47	40,10							
Por sellos de Correos, cierre y correspondencia.....	18												
Por gasto de timbre para el cobro del cupón de la Deuda amortizable, vencimiento del 15 de noviembre.....			14										
Eugenio Hernández, el 3 por 1.000 de quebranto de moneda en las fracciones de ingreso de octubre y noviembre.....				1,80									
MOBILIARIO Y MÁQUINAS.													
A José María Paul, por limpieza de las máquinas en el cuarto trimestre.....					18								
PERSONAL Y ASISTENCIAS.													
A Libertad Ulibarri, por el cuarto trimestre.....	100	100	125	125	125	125							
Al personal de Secretaría.....	525	525	525	525	525	525							
Por cobranza.....	1.400	1.400	1.400	1.400	1.400	1.400							
A la Junta directiva.....	116		129		111								
A los compañeros de la Revisora de cuentas.....	5												
A Francisco García Pascual y Esteban Ontiveros, por asistir a las puertas del salón para las juntas del trimestre.....			12										
A los cobradores, el 3 por 100 de la renta de su fianza correspondiente al año de la fecha.....					114								
SUSCRIPCIONES.													
Al «Boletín del Ayuntamiento de Madrid», cuarto trimestre.....			3										
Por el teléfono de Secretaría.....	35,45		33,45		35,45								
IMPRESA, PAPELERÍA Y REPARTOS.													
A los cobradores, por el reparto de «La Edificación» y EL TRABAJO.....	80		80		80								
A Gaudencio Casas, por traslado de «La Edificación» y EL TRABAJO.....			105		85								
A la Gráfica Socialista, por su factura de útiles y trabajos para Secretaría y tirada de EL TRABAJO.....			1.170										
A varios, por envío de citaciones urgentes que les mandó la Junta directiva.....	110,70		221,10										
A varios, por repartir manifiestos.....			50										
ALQUILERES Y CUOTAS.													
A la Federación local, por 20.548, 16.609 y 23.193 cupones, equivalentes a 4.109, 4.152 y 4.639 federados que han cotizado al corriente, a 0,50 pesetas.....	2.301,04		2.325,10		2.597,84								
Por alquiler de la casa (Secretaría).....	291,05	291	291,05	291	291,05	291							
Por alquiler de salones para las juntas de los días 31 de octubre y 16, 21 y 28 de noviembre.....	71,25	71,25											
VARIOS.													
A Nicolás Hernández, por dos días y medio, por estar realizando gestiones para buscar salones, por acuerdo de la Junta directiva.....	16,75	16,75											
Al mismo, por el importe de un día de sueldo empleado en una gestión de la Sociedad.....	6,70	6,70											
A A. Villaldea, por dos briquetas de desinfectante «Sanitas».....	15												
A V. Lusaurreta, por 12 lámparas de 40 bujías, 2 de 200 y una de 100, para la Sociedad.....	55,40												
A Salud y Cultura, por seis invitaciones para un acto pro refugio.....	3												
A la viuda de Marcelino Sánchez (grabador), por tubos de tinta para numerar cupones.....	12,50												
A varias Empresas, por alquiler de salones para los mítines de barriada celebrados por esta Sociedad.....	590												
Por flores para los compañeros muertos en la huelga, locomoción para trasladarlas, pólizas y otros gastos menudos.....	60,75												
A varios, por gastos de locomoción y un ramo de flores para el sarcófago de Luis Fernández.....			24,10										
A la Unión General de Trabajadores de España, por 25 ejemplares de las actas del Congreso celebrado.....			62,50										
Al Partido Socialista Obrero Español, por el donativo para las familias de las víctimas de Huéscar.....			250										
Sumas y sigue.....	6.748,59	2.410,70	12.832,90	2.563,90	6.409,81	2.381,10							
Sumas anteriores.....													
A La Unión y El Fénix, por la póliza del seguro de Secretaría hasta noviembre de 1934.....													
A varios, por póliza para la subvención del Ayuntamiento y gastos menudos para Secretaría.....													
A la Federación Local de la Edificación, por el donativo a favor de las familias de las víctimas de la huelga del mes de noviembre.....													
Donativo y giro a favor de la familia del camarada José Ruiz, de Daimiel (Ciudad Real).....													
Por flores y locomoción para trasladarlas al mausoleo de Pablo Iglesias en el aniversario de su muerte....													
Por sellos de Correos y unas invitaciones del Arte de Imprimir.....													
Donativo y gastos de giro para el Sindicato de la Construcción de Toral de los Vados (León).....													
A los cobradores, el 1/2 por 1.000 de quebranto de moneda en la recaudación efectuada en el año actual.....													
A D. José María Marco, médico de La Mutualidad Obrera, por cinco curas efectuadas al recaudador Isidro Núñez, accidentado en el trabajo.....		10											
A Francisco Latorre, por un día de pensión del socio Víctor Latorre (fallecido).....		1,50											
A Bibiana Pérez, por tres días de pensión del socio Andrés Serrano (fallecido).....										4,50			
Al Juzgado municipal de Buenavista, por el juicio fallado a favor de Diego Rodríguez del Villar.....										299,80			
A Ventura Homedes, por cuatro días de pensión del socio Tomás Homedes (fallecido).....												6	
A Felipe Rubio, por dos días de pensión del socio Benito Peñalva (fallecido).....												3	
A Carmen López, por un día de pensión del socio Higinio López Briones (fallecido).....													1,50
PENSIONES VITALICIAS.													
Pagado por pensión vitalicia, a 9 pesetas semanales cada uno de los 236 pensionados que han cobrado en la 1.ª semana del mes y 40 del año actual.....		2.124											
Idem íd. a 235 ídem, a 9 pesetas semanales cada uno en la 2.ª del mes y 41 del año.....		2.115											
Idem íd. a 233 ídem, a 9 pesetas semanales cada uno en la 3.ª del mes y 42 del año.....		2.097											
Idem íd. a 233 ídem, a 9 pesetas semanales cada uno en la 4.ª del mes y 43 del año.....		2.097											
Idem íd. a 233 ídem, a 9 pesetas semanales cada uno en la 5.ª del mes y 44 del año.....		2.097											
Idem íd. a 232 ídem, a 9 pesetas semanales cada uno en la 1.ª del mes y 45 del año.....										2.088			
Idem íd. a 232 ídem, a 9 pesetas semanales cada uno en la 2.ª del mes y 46 del año.....										2.088			
Idem íd. a 229 ídem, a 9 pesetas semanales cada uno en la 3.ª del mes y 47 del año.....										2.061			
Idem íd. a 229 ídem, a 9 pesetas semanales cada uno en la 4.ª del mes y 48 del año.....										2.061			
Idem íd. a 229 ídem, a 9 pesetas semanales cada uno en la 1.ª del mes y 49 del año.....												2.061	
Idem íd. a 228 ídem, a 9 pesetas semanales cada uno en la 2.ª del mes y 50 del año.....												2.052	
Idem íd. a 227 ídem, a 9 pesetas semanales cada uno en la 3.ª del mes y 51 del año.....							</						

Madrid, 31 de diciembre de 1933. — Tomé razón: El contador, Manuel Parazuelos. — Conforme: El tesoro, Feliciano Martín. — V.º B.º: El presidente, Francisco Molina.

DICTAMEN

Los que suscriben, individuos de la Comisión revisora de cuentas, certifican haber examinado las correspondientes al cuarto trimestre de 1933, y hallándolas conformes con todos sus comprobantes, las firman en el domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).

Madrid, 19 de enero de 1934. — Antonio López Pino, Juan Casas, Clemente Obeso y José Seoane.

NOTA. — Nuestra cuenta deudora al Banco Hispano-Americano, en la Sección de Socorros, en esta fecha, asciende a la cantidad de 20.597,01 pesetas.

OTRA. — La Sección de Socorros adeuda en esta fecha a la de Resistencia 107.500 pesetas.

Movimiento general de socios correspondiente al cuarto trimestre de 1933

	Octubre	Novbre.	Dicbre.
En movimiento.....	5.803	5.828	5.659
Para circulación.....	322	345	414
Presos y suspensos.....	15	15	15
Servicio militar.....	130	137	135
Enfermos.....	33	36	35
Cofizando.....	20	18	19
Sin cotizar.....	13	18	16
TOTALES.....	6.323	6.379	6.277

Defunciones pagadas durante el cuarto trimestre de 1933

Números

MES DE OCTUBRE

433	Tomás Alba Juan. (P.)
288	Víctor Latorre Fuentes. (P.)
742	Tomás Payol García.
9.715	José Jiménez López.
472	Francisco Sirvent Martínez.
45	Perfecto López Sornil. (P.)

Número de recibos que cada cobrador tiene pendientes de cobro para el primer trimestre de 1934

COBRADORES	De 1 peseta	De 0,65
Ramón Fernández.....	4.262	66
Juan Ortega.....	2.328	13
Antonio Miján.....	2.264	8
Isidro Núñez.....	3.915	6
Modesto Parazuelos.....	3.480	9
Juan Soriano.....	3.234	40
Enrique Prieto.....	3.215	19
Antonio López.....	4.890	2
TOTALES.....	27.078	160

¡Camaradas! Ingresad en

LA MUTUALIDAD OBRERA

Números

1.660	Celedonio López Castande.
74	Sandalio Esteban Espinel. (P.)
1.289	Agustín Recuero Sancho.
2.504	José Fulgueiras Vallarino.
5.782	Silvestre García Ortiguech.

MES DE NOVIEMBRE

2.334	Tomás Ortega Salas.
105	Andrés Serrano Gil. (P.)
7.749	Modesto Díaz Luzón.
357	Ambrosio Fuentes Nieto. (P.)

Números

317	Francisco San Cristóbal Moreno. (P.)
2.822	Juan Encinas Atencia.

MES DE DICIEMBRE

4.019	Domingo Sánchez Rodríguez.
1.596	Indalecio Arcos del Oro.
116	Benito Peñañala Alonso. (P.)
538	Manuel de la Mata Vázquez.
5.713	Ignacio Gómez Lago.
40	Primitivo Tomás Gómez.
79	Tomás Homedes Mur. (P.)

Números

452	Higinio López Briones. (P.)
5.593	Narciso Hernández González.

RESUMEN DEL TRIMESTRE

Fallecidos en el mes de octubre.....	11
Idem en el mes de noviembre.....	6
Idem en el mes de diciembre.....	9
Total.....	26

LOS HOMBRES DE HISTORIAL

DEL DICHO AL HECHO...

Al encabezar este trabajo con los títulos que lleva, me acuerdo del refrán castellano, que es muy vulgar y dice: «Del dicho al hecho hay gran trecho», y eso es lo que le está ocurriendo a D. Alejandro Lerroux.

Todos conocemos la política llevada a cabo por este hombre político en el transcurso del 14 de abril de 1931 hasta la fecha. Antes D. Alejandro Lerroux no existía ni como primera, ni como última figura política.

Y para que no queden desvirtuados los títulos del presente artículo voy a dedicarme a sacar el debido fruto posible.

Entre los pocos libros con que cuento (a pesar mío), hace muy pocos días encontré uno, el cual tenía una serie de cartas cruzadas entre diversos republicanos de la época de Ferrer, y entre ellas la que más se destaca por amoldarse mejor a la situación política es la siguiente:

Entre otras cosas, no menos interesantes, dice Ferrer en una carta dirigida a D. Alejandro Lerroux, en el mes de octubre de 1899:

«Lejos de mi ánimo dar bombos a nadie, por no atreverme aconsejar a quien no lo necesita; pero usando de la amistad que nos une, he de manifestarle un pensamiento que me persigue desde hace muchísimo tiempo. Es este: El partido republicano no ha logrado nada, a pesar de la buena voluntad que tuvo D. Manuel y de las uniones, coaliciones y fusiones, porque la mayoría de los titulados republicanos no han tenido o no han buscado la ocasión de hacer sacrificios por la causa.»

Otro de los párrafos, en la misma carta, dice lo siguiente:

«No lo creo difícil para un hombre nuevo, capaz, con fe, con prestigio y con voluntad, ese hombre ha de ser usted, amigo Lerroux. Sí, señor. Usted podrá ser el organizador de las fuerzas revolucionarias, el que las dirija al combate cuando sea la hora.»

Después se extiende en consideraciones acerca de establecer una cuota para sufragar los gastos que se originen por la causa y medios de difundir la propaganda, y, por último, le hace estas tres preguntas: «¿Qué le parece? ¿Tendrá la dicha de que no lo encuentre descabellado y lo prohíbe? ¿O tiene usted otra idea y otros proyectos?» Con estas tres preguntas se despide de su amigo Lerroux.

Y así vemos cómo para Ferrer, en aquella época, D. Alejandro Lerroux era todo un «redentor», después de haberle ver que el partido republicano entonces existente era una cosa ineficaz, absurda. ¿Y qué era aquello para lo que es hoy el partido republicano-radical-fascista? Pues bien; una vez conocida la carta que le dirige Ferrer a Lerroux veamos ahora lo que le decía el jefe hoy del partido radical:

«El Progreso», periódico republicano. Dirección, Montero, 51, principal. Apartado 125. Madrid, 1-12-99.

Querido amigo Ferrer: Si conoce usted, aunque de lejos, el ajeteo y actividad de mi vida y de mis luchas; si además recuerda usted la importancia de su epístola, fecha 11 de octubre, no extrañará el retraso en la respuesta ni achacará mi silencio, tan prolongado, a desestima ni a desatención.

La vida perra, querido; la lucha ho-

rrible, que consume tantas energías, por el garbanzo, y la lucha noble y grande, que fecunda tantas amarguras, por el ideal. Ellas dos embargan todo mi tiempo. Perdóneme usted a este pobre galeote del puchero y miserable Sisifo del ideal.

He leído y releído su carta. No. No desvanezco; tengo ya la cabeza muy firme sobre los hombros bien equilibrados. Nadie sabe mejor que yo lo que valgo y lo que puedo; pero usted me justiprecia en mucho más de lo que permite la realidad bien conocida. Yo no puedo ser jefe de nada; ni caudillo de nada; y si alguna vez parezco lo segundo es porque me pongo delante, donde se bate el cobre.

Aparte de esto, usted se ha dejado en el tintero (porque conociera si las conoce) las verdaderas causas fundamentales de la impotencia republicana, que yo le recordaré muy ligeramente.

Los jefes se han gastado y los programas se han hecho viejos; en consecuencia, los partidos se han disuelto. Las doctrinas republicanas no han progresado. La vieja labor consistía en hacer con los elementos que se tenían moldes nuevos. Ha progresado todo alrededor de los dogmas republicanos, menos los dogmas. La experiencia, la ciencia y la mayor cultura han producido ideales más conformes a la realidad y al porvenir.

Los directores republicanos, por empeñarse en la conquista del Poder, han transigido con todas las infamias y tiranías sociales; por eso el pueblo (llamo así a los que viven asalariados, sin pan suficiente, sin bastante instrucción), les ha abandonado. Ellos saben, y lo sabe todo el que piensa, que la República, sólo por serlo, no mejorará esencialmente, sino accidentalmente, la sociedad en que vivimos. ¿Cómo, pues, se quiere hacer la República sin republicanos? ¿Y los pocos que quedan se entretienen en discutir si evolución, si revolución, si federal, si unitaria...! Moldes nuevos, programas nuevos, ideales nuevos; eso hace falta. Busquemos al pueblo, y digámosle: «Trabajador asalariado, de cuyo trabajo viven el Estado, el rico, el cura, el soldado y el juez en la holganza, robándole las dos terceras partes del producto que es tuyo en totalidad, vamos a concluir con todo eso. Queremos que todos trabajen para que todos produzcan y ninguno huelgue, viviendo a costa de otro. Trabajadores somos, como tú; no nos basta la igualdad moral que predicó Cristo, ni la política que predicó la Revolución francesa; queremos también la igualdad económica. Esto es, una revolución radical, una transformación social; hagámosla, pues. Y si luego hace falta Gobierno, sólo la República, tan liberal y radical como sea posible, pero en cuya bandera escribamos este lema: «Lucharemos hasta conseguir que los hombres no necesiten leyes, ni Gobiernos, ni Dios, ni amo.»

Ahí tiene usted expuesta mi opinión y apuntado el esqueleto de mis ideales; ante todo y sobre todo, asegurar el derecho a la vida: que todos trabajen y que todos coman pan del cuerpo y pan de la inteligencia. Esto propago por escrito y de palabra en el periódico y en los mítines todos los días y a todas las horas. Si los republicanos avanzasen un poco, la tarea de ganar la opinión sería fácil.

En eso estriba mi fuerza; en eso y en que no pido votos ni quiero actos. Así obra, piensa y cree su buen amigo, que

le abraza de corazón, Alejandro Lerroux.

Después de leer la carta que don «Ale» dirigía a su amigo Ferrer, voy a hacer un resumen de todo ello, resaltando lo más saliente de dicha carta y del hecho, ya que el dicho lo conocemos.

¿Qué lucha noble y grande, que fecunda tantas amarguras por el ideal, ha sentido y ha sostenido un hombre que con todo el conocimiento tiene el propósito de entregar la República a las derechas monárquico-fascistas? Pero ante esto tenemos que estar todos los trabajadores alerta para, al más mínimo intento, obrar en consecuencia, aunque sea necesario tener que apelar a todos los medios que estén a nuestro alcance.

Razón tenía al decir que nadie sabía lo que él valía y lo que él podía. ¡Pero en aquella época, D. Alejandro! Hoy los trabajadores, entendiéndolo bien, ¡los trabajadores!, ya sabemos lo que vale y lo que puede; la experiencia nos lo ha hecho aprender.

A continuación, vemos cómo le indica y le dice que él no puede ser ni jefe ni caudillo de nada, y que si llega a ser lo segundo es porque se pone donde se bate el cobre. Eso no lo puede decir ni Lerroux ni ninguno de sus satélites; a no ser que batir el cobre sea combatir, perjudicar y perseguir a los obreros; siendo eso, todavía le queda un poco de razón; temprano empezó a ser un farsante.

Y más adelante dice que los directores republicanos han transigido con todas las infamias y tiranías sociales. ¿Qué infamias, traiciones, pucherazos y compra de votos no ha hecho el partido radical en las últimas elecciones en toda España?

¿Por qué no busca al pueblo y le dice lo que le decía a Ferrer en su carta? ¿Cómo va él a hacer eso! Ya sabe muy bien que el pueblo ése que él dice le escupiría a la cara y sin temer a nada ni a nadie le diría con mucha razón que era un traidor a la Libertad y a la República.

¿Y ese lema? ¿Lo que escribiría Lerroux ahora! Pero de todas formas, ya lo sabéis, compañeros: los hombres no necesitamos leyes; por eso las pocas que nos pueden beneficiar él o los suyos se encargan de derogarlas; pero no hace lo mismo con las de los terratenientes y caciques.

«Que todos trabajen y que todos coman.» Eso decía el hoy jefe del partido republicano radical. Camaradas, comparad estas palabras con los hechos de las provincias de Extremadura, en las que los caciques, afiliados en su mayoría a su partido, cuando trabajadores que no tenían qué comer iban al monte por bellotas, les enviaban la guardia civil para que ni aun eso pudieran coger.

¿Cuánto más honrado es ser licenciado de presidio que no tener esta clase de historial! Los socialistas (por boca de ese señor) tenemos costumbre de tener la licencia de presidio en el bolsillo.

Justo HERNANDEZ

PLAN DERECHISTA

Verificadas las elecciones generales de noviembre pasado, los grupos políticos que aparecen beneficiados por la consulta nacional tratan de obtener el mayor resultado de su victoria.

Dijeron al país que venían a hacer su felicidad y a este fin dedican gran parte de sus actividades parlamentarias. Buena prueba del alcance de sus intenciones es el proyecto de ley encaminado a remediar las calamidades económicas del

paro forzoso, como si se tratara de un problema sencillo, dada la falta de estadísticas, indispensables en esta materia, y como si fuese brillante el estado de la Hacienda pública.

Por no quedarse «rezagado», el ministro de Trabajo, que acaba de decretar una reforma interesante en la ley de Jueces mixtos, ha presentado a estudio del Gobierno una plan financiera de mil millones de pesetas, que piensa destinar a construcción y reformas de edificios públicos. Quienes recuerden que no hace más de un año el señor Pildain pedía en el Parlamento esa misma cantidad para aliviar la situación de los parados forzosos no pueden menos de inferir que entre los agrarios de ayer y los radicales de hoy las preocupaciones a favor de los trabajadores pugnan por calar lo más hondo de su alma religiosa.

Piensen que con estas actividades, radicales en apariencia, los trabajadores olvidaremos que la ofensiva actual contra el salario regular y las demás condiciones morales de nuestro trabajo procede justamente de los patronos advenidos a esas fracciones políticas.

Con un criterio de equidad superior al corriente entre los capitalistas españoles muchas hectáreas de tierra laborable, que permanecen incultas, estarían en plena actividad productiva y los camaradas del campo, que tanta hambre padecen, tendrían medianamente seguro el sustento a cambio del esfuerzo entregado diariamente a la tierra.

Reduciendo un poco sus preocupaciones económicas, acaso pudieran movilizar gran parte de su dinero devolviendo la tranquilidad a los espíritus, de la que hablan con tanta frecuencia como carencia de buenas intenciones.

Si para empresas de este alcance se encuentran nuestros políticos con tan escasos recursos, sería torpe en nosotros dejarse seducir por ofrecimientos tan lisonjeros como los que se hacen desde las dos alas de la política derechista. No tenemos noticia de que haya disminuido sensiblemente la deuda pública que dejó la monarquía a la altura de más de veinte mil millones de pesetas. Tampoco sabemos que en los últimos doce meses haya mejorado nuestro sistema tributario en condiciones que permita extraer del contribuyente recursos muy superiores a los actuales y con el justo criterio que aconsejan las necesidades actuales del país.

Conocidos estos hechos, cabe pensar en las intenciones que animan a los capitalistas españoles, tan espontáneos hoy como remisos fueron siempre a toda concesión de carácter económico. Tratan de convencer a los inconscientes de que nada pueden esperar del Partido Socialista en cuanto representante de las clases trabajadoras, y que sólo engrasando las filas de los poseedores del dinero es posible mejorar eficazmente esta difícil situación. Conseguida la primera parte de sus objetivos inmediatos, arrebatarán a España toda su libertad y para entonces ya habrán decidido si procede someternos en los campos de concentración, o es mejor adaptar nuestra existencia a un régimen de caridad oficial que nos esclavice por tiempo indefinido. Contra cualesquiera que estas soluciones debe rebelarse, pronta y enérgicamente, todo trabajador que se precie en lo que vale.

¡Compañeros!

Leed y propagad
EL SOCIALISTA

UNA DE TANTAS

Fanny es morena.

El pálido sol del cine debió haber besado las mejillas de las morenas. Por su carne cruza el estremecimiento de una emoción transparente.

Muy mujer es Fanny. Su pieza es una coquetería de la tarde. Me recibe cariñosa.

—¿Qué sucedió? — pregunto.

—Son unos imbéciles — contesta —.

¿Hasta cuándo no aprenderán a ser delicados los hombres? Crean que hay que tratarla a una como a un perro, porque se ha dado a la vida.

Llora. Siento en toda su crueldad el dolor de esta mujer.

—¿Por qué lo haces?

Me mira. Su mano señala la cama. En ella duermen dos niños.

—Por ellos — dice —. ¿Cómo pudieran mantenerlos, si no fuera por lo que gano? Para mí, el único modo de hacer dinero es éste. Si no tiro, no como. Díme tú, ¿dónde podría trabajar?

—También yo busco empleo, Fanny.

—¿Tienes alguna esperanza?

—Ninguna.

—No hay cómo vivir. Si no fuera por los chicos, te juro que me mataría.

—Ya mejorará tu suerte. Eres joven, guapa. Serías una buena mujercita.

—¿Quién va a cargar conmigo? Cuando una se ha dado a la vida, ya no hay remedio. No queda sino morir de asco.

—Ten confianza. La vida cambia.

—Ya he esperado mucho! ¡Siento envidia y odio de las mujeres honradas! ¡Ellas nos miran con desprecio! ¡Pero qué mérito es ser honrada cuando se tiene padres que le dan a una todo lo que necesita! Le pusieras a una de ellas en mi situación a ver lo que pasa. ¿No te parece?

—Tienes razón, Fanny — contesto.

—Sí — añade —. Para que la consideren a una no hace falta sino tener marido. Se le ponen cuernos y, sin embargo, una sigue siendo señora.

El menor de los niños despierta. A él se acerca Fanny y le da el seno. El chiquitín lo muerde con placer animal...

Después estas palabras, «mientras afuera canta la noche»:

«¿Cuántos hombres habrán pasado por esta pieza! La cama podría hacerlos una síntesis de humanidad.

El burgués opina que la prostitución es necesaria, porque ella protege a nuestras madres, hijas y esposas».

Tú, Fanny, compañera a quien la miseria arrojó al vicio, te obligaron a vender tu cuerpo, así como a nosotros nos obligaron a acanallar el espíritu.

Somos los vencidos, compañera.

¿Qué puedes tú opinar del amor, si el cariño te arrojó al lodo? Nuestra juventud fué como tu pureza, compañera. Ambas están destruidas.

Tú no puedes querer. Nosotros no podemos pensar.

Como Fanny, también Gloria, Olga, Lucrécia — en otro medio, en otra capa social — tienen vida sexual impuesta, encadenada o extraviada. En realidad, ellas también venden su cuerpo, como Fanny la prostituta.

(De la novela Camarada, de Lorenzo Turrent.)

ENSEÑANZAS DE UN MOVIMIENTO

Como todos sabemos, finalizó el movimiento en que los dirigentes de la C. N. T. lanzaron al ramo de la construcción de Madrid durante el pasado mes de noviembre y algunos días de octubre.

Grandes han sido las enseñanzas que aquí nos ha proporcionado a todos los que fijan su atención con interés en las causas y desarrollo de los conflictos sociales, requiriendo mayor atención movimientos como el pasado, en que desde su iniciación, desarrollo y solución, han concurrido circunstancias y efectos que no son los normales, que sumen a cualquiera en un mar de confusiones, y, por consecuencia, prende en el ánimo de toda persona de recta conciencia societaria la sospecha, la duda, de que movimientos como el que nos ocupa no responden a los principios sanos y justicieros de la verdadera lucha de clases.

Los orígenes que motivaron la huelga son de todos harto conocidos y no es del caso reproducirlos. Limitémonos, por consiguiente, a comentar, con el juicio que nos merezca, alguno de los hechos más salientes ocurridos en las tres semanas de lucha.

Para nadie es un secreto que los pasados movimientos de carácter general planteados en fechas anteriores por la C. N. T. fueron acompañados de otros tantos fracasos rotundos; era lógico, por consiguiente, que por el citado organismo sindical se tratara de buscar una ocasión propicia de sacarse la espina y dar—o al menos pretenderlo—una sensación de un falso poderío y ascendente entre la clase trabajadora del ramo de la construcción.

¿Se ha conseguido esto? Nosotros creemos que no.

Los huelguistas de uno y otro bando que abandonaron el trabajo nunca lo hicieron guiados por la razón, la justicia y el derecho del objeto que se perseguía. Lo realizaron por la coacción de la amenaza; lo hicieron por el imperio de la pistola, suprema razón de esta huelga. A nosotros nos han dicho: «No entro a trabajar porque me van a dar un palo o un tiro.» Nunca nos dijeron: «Me voy a la calle identificado con su causa.» Y esto es doloroso. Y lo es porque los dirigentes de uno de los dos cuadros sindicales han de rectificar la táctica seguida hasta aquí; y lo es más porque desgraciadamente no ha de ser el elemento sindicalista el que realice esta rectificación. ¡Ojalá nos equivocáramos, siquiera fuese por entablar futuras luchas en un terreno más humano ahorrando sangre de hermanos de esclavitud!

Y si no rectifican ellos, tendremos que ser nosotros; y tendremos que educar a los nuestros, con la natural repugnancia, pero basados en el sagrado instinto de conservación, en el sentido de ponernos a tono con las circunstancias. ¡Y qué pena supone para nosotros que la razón, en vez de adquirirla el trabajador capacitándose para la lucha por medio de la cultura, haya de adquirirla poniendo el dedo índice en el gatillo de la pistola!

Sin embargo, confiemos en que no haya lugar a tal determinación; creo que bastaría conservando una entereza de ánimo para hacer prevalecer, donde fuera preciso, la bondad de nuestra táctica exenta de estridencias; la razón de nuestros postulados; la moral de nuestros dirigentes al lado de la moral turbia e inconfesable de otros dirigentes; la diadema de nuestros movimientos en su planteamiento y solución, al lado de otras tramitaciones en luchas como la que nos ocupa, que aparecen indescifrables y confusas.

Nosotros, en una huelga podemos señalar, de una forma inconfusa, a quién hemos vencido. Ellos todavía no han probado de dónde salieron las pesetas que pusieron término al litigio pasado. La patronal negó que las hubiese dado; en Gobernación callan, y el refrán dice que el que calla otorga.

Y si verdaderamente hubiesen salido de donde sospechamos, ¿no daría esto origen a pensar que el Gobierno que actuaba cuando el movimiento tiene en el citado organismo sindical uno de sus mejores aliados?

Además, existieron hechos que confirman nuestra sospecha. Se dio de lado la intervención de los organismos a que compete el buscar la solución de los conflictos sociales: ministerio de Trabajo, Jurado mixto, delegado provincial de Trabajo, fueron postergados asumiendo Gobernación y el Gobierno civil las funciones de los organismos antes indicados. ¿Qué se pretendió con esto? Por un lado, tratar de restar eficacia a los organismos que el 27 de noviembre del 31 creará nuestro camarada Caballero, y cuya mejor prueba de eficacia en beneficio de los intereses de la clase trabajadora es el ahínco, el tesón que la burguesía y sus representantes en el Gobierno (actuación de Samper) están empleando para que desaparezcan.

De otra parte, ¿cómo nos explicarían que organismos que en la mayoría de los casos viven al margen de la ley encuentren en los Gobiernos sus mejores defensores? La razón es muy sencilla. Por aplastar a la U. G. T. todo, absolutamente todo; y es que nuestra cen-

tral sindical no posee arsenales de bombas, dinamita, líquidos inflamables, pistolas y desalmados a sueldo. Pero sí posee, y cada día más, verdaderos arsenales de hombres capacitados, de una solvencia moral y una rectitud política y social, y con un ascendente tan legítimamente ganado entre la clase trabajadora, que son el verdadero peligro de todo régimen burgués, aunque éste sea republicano.

Y de esto se trata, camaradas; de conseguir que vayamos desterrando los confusionismos; de procurar ir desterrando radicalismos artificiosos sin una base sólida, que donde no existe solidez lo que se construye pronto se derrumba.

Tendamos a esto nada más, a buscar la solidez de nuestras obras. ¿Cómo? Siendo cada día más amantes de la organización; prestando más calor a sus hombres, para que sientan el estímulo de nuestro apoyo; capacitándonos, dando fiel cumplimiento a nuestros acuerdos, aunque para ello haya que exponer algo; evitando que el miedo que nos quieran imponer en otras luchas futuras se apodere de nosotros colectivamente, como en la pasada ocasión, que el día que nos dé por reaccionar caerá por tierra la táctica sindicalista.

No os pedimos un desprecio a la vida, todos somos amantes de conservarla; pero si os pedimos un desprecio a todo lo que nos quieran imponer y que no sea justo, parta de donde partiere.

Antonio GANCEDO

Los Jurados mixtos de la Construcción y obras públicas y la crisis de trabajo

Hondamente preocupados dichos organismos ante la acentuación del paro obrero en Madrid, motivado por la rápida disminución habida en el volumen de obras públicas que venían realizándose, han acordado efectuar las adecuadas gestiones cerca de los departamentos gubernamentales y entidades productoras de trabajo con el fin de que, intensificando éste, pueda lograrse, por lo menos y en lo posible, evitar el despido de la población obrera actualmente colocada.

Independientemente de estas gestiones, estudia el problema del paro en su unidad y totalidad, procurando encontrar fórmulas que, propuestas a los Poderes públicos, contribuyan a la rápida reabsorción de la mano de obra parada en nuevas corrientes de trabajo.

Hoy más que entonces

Conforme está planteado el problema político-sindical de nuestro país es de una necesidad imprescindible la de llegar toda la clase trabajadora a una inteligencia común en defensa de sus intereses de clase explotada.

Y ha llegado el momento de terminar con todos los tópicos que tienen desunidos a los trabajadores de un mismo oficio o industria.

Porque no hace falta tener muy buena vista para ver cómo sus adversarios se unen cuando llega el momento de defender sus posesiones o privilegios.

Aun aquellos que parecen que están más distanciados de la gran burguesía, como, por ejemplo, en España los republicanos llamados izquierdistas, recuerde cómo han sabido callar para no entorpecer el paso a los elementos reaccionarios antes de dejar el gran avance socialista de nuestro país.

Hoy es mucho más necesaria la unión de los proletarios que en los tiempos en que empezaron a organizarse, porque en aquel entonces no tenían ciertas leyes que ahora tenemos, que al cabo y al fin algo beneficien a nuestra causa, y que tantos sacrificios costó conseguirlos.

Ahora bien; no es que yo solamente entienda que deben unirse los trabajadores para la defensa de esa miseria de leyes sociales, sino para transformar por completo el régimen de propiedad individual por un régimen de propiedad colectiva o común, que será la única forma de que los proletarios puedan vivir libres, sin tener que estar prisioneros por las cadenas criminales de la estúpida y grosera burguesía.

Hoy más que entonces es necesario que todos aquellos que engrosamos las filas de los Sindicatos tengamos la gallardía y el valor precisos para entregarnos como un solo hombre para dar ánimo y calor a nuestros dirigentes y al mismo tiempo estar vigilantes si éstos cumplen con su misión histórica, y si los vemos indecisos, no cumplidores de su misión, saber estar preparados para su substitución.

Los Sindicatos tienen hoy el deber ineludible de prepararse en todos los terrenos, porque a no tardar mucho se verán obligados a lanzarse, si es que tienen dignidad de clase, a un movimiento revolucionario, en el cual haya que jugarse el todo por el todo.

En este movimiento revolucionario que se avecina van a la lucha dos potentes ejércitos: uno, llamado burgués, el cual

está armado hasta los dientes, no ya sólo con el arma homicida, sino que también lo está económicamente. Otro, llamado proletario, que económicamente está en muy inferiores condiciones, como en armas mortíferas, pero, sin embargo, tenemos la ventaja de que somos los más y que podemos, en un momento determinado, paralizar la vida de la población; pero no es bastante, hay que ver la forma de armarse, al igual que están armados los contrarios, y poder definitivamente vencerlos, para que así se pueda ocupar a todos los proletarios parados y entre todos juntos poder limpiar del suelo la semilla que impide implantar un régimen de justicia y emancipación como es el régimen socialista.

Yo, por último, me dirijo a los compañeros que pertenecéis a la Sociedad de Albañiles El Trabajo, la cual tiene un gran historial reivindicador de su clase, pero que llegó un día en que sus afiliados, por desconocimiento, no le prestan el debido calor que necesita.

Es necesario en estos momentos decisivos que nos demos exacta cuenta de que hay que terminar con todas las bajas pasiones y rencillas culpables del desconcierto existente en nuestro oficio.

Alfonso OLID

Canciones Socialistas

La Internacional

Arriba los pobres del mundo,
en pie los esclavos sin pan;
alcémonos todos al grito
de ¡Viva LA INTERNACIONAL!

Rompamos al punto las trabas
que impiden el triunfo del bien;
cambiamos el mundo de base
hundiendo el imperio burgués.

Agrupémonos todos
en la lucha final,
y se alcen los pueblos
por LA INTERNACIONAL

Agrupémonos todos
en la lucha final,
y se alcen los pueblos con valor
por LA INTERNACIONAL.

El día que el triunfo alcancemos
ni esclavos ni dueños habrá;
los odios que al mundo envenenan
del mundo lanzados serán.

El hombre del hombre es hermano;
derechos todos iguales tendrán;
la tierra será el paraíso,
la patria de la Humanidad.

Agrupémonos todos
en la lucha final,
y se alcen los pueblos
por LA INTERNACIONAL.

Agrupémonos todos
en la lucha final,
y se alcen los pueblos con valor
por LA INTERNACIONAL.

Himno de las Juventudes Socialistas:

Hijos del Socialismo,
somos la fuerza del porvenir;
frente al capitalismo
debemos vencer o morir.

Luchamos por la buena causa,
por liberar la Humanidad;
debemos combatir sin pausa
hasta que triunfe la igualdad.

Injusticias, privilegios
que hacen al pobre sufrir
ya se acaban, ya se acaban,
los vamos a suprimir.

Es la lucha final que empezamos,
es el triunfo de la revolución;
si es preciso que sangre vertamos,
será por nuestra emancipación.

¡Juventudes Socialistas,
adelante!

La Marsellesa de la Paz

I
Contra el feroz grito de guerra,
que resonando siempre está,
de la paz el hermoso estandarte
los obreros debemos alzar,
los obreros debemos alzar.

Hacia el través de las fronteras
pronto los tiranos oirán
a los pueblos todos gritar:
¡No más guerra, somos hermanos!

Al ruido del cañón,
obrero, contestad:
Unión, unión, hasta obtener
el triunfo de la paz.

Al ruido del cañón,
obrero, contestad:
Unión, unión, hasta obtener
el triunfo de la paz.

II
No más cañones ni fusiles;
abajo el arte destructor;
no más cantos ni gritos de guerra
que despiertan el odio feroz,
que despiertan el odio feroz.

Fraternidad santa y querida,
ven y nuestra guía serás,
tú en el mundo debes reinar,
pues los hombres somos hermanos.

Al ruido del cañón,
obrero, contestad:
Unión, unión, hasta obtener
el triunfo de la paz.

Al ruido del cañón,
obrero, contestad:
Unión, unión, hasta obtener
el triunfo de la paz.

Páginas maestras

Bajo la forma de coaliciones se verifican siempre los primeros ensayos de los trabajadores para asociarse entre sí.

La gran industria aglomera en un solo punto una multitud de gente, desconocidos unos de otros. La competencia los divide en intereses. Pero el sostenimiento del salario, este interés común que tienen contra su patrono, los reúne en un mismo pensamiento de resistencia: coalición. Así la coalición tiene siempre un doble objeto: el de hacer que cese entre ellos la competencia, para poder hacer una competencia general al capitalista. Si el primer objeto de resistencia ha sido sólo el sostenimiento de los salarios, a medida que los capitalistas, a su vez, se reúnen en un pensamiento de represión, las coaliciones aisladas al principio se forman en grupos, y enfrente del capital, siempre reunido, el sostenimiento de la Asociación viene a ser para ellos más importante que el salario. Esto es tan cierto, que los economistas ingleses se muestran sorprendidos al ver a los obreros sacrificar una buena parte del salario en favor de las Asociaciones, que, a los ojos de estos economistas, sólo fueron establecidas a favor del salario. En esta lucha — verdadera guerra civil — se reúnen y se desarrollan los elementos necesarios para una batalla venidera. Una vez llegada a este punto, la Asociación adquiere un carácter político.

Las condiciones económicas habían transformado primero la masa del país en trabajadores. La dominación del capital ha creado a esta masa una situación común, intereses comunes. Así esta masa es ya una clase enfrente del capital; pero no lo es aún para ella misma. En la lucha, algunas de cuyas fases hemos señalado, esta masa se refina, se constituye en clase para sí misma. Los intereses que defiende se convierten en intereses de clase. Y la lucha de clase a clase es una lucha política.

En la burguesía tenemos que distinguir dos fases: una, durante la cual se constituyó en clase bajo el régimen del feudalismo y de la mayoría absoluta, y la otra, en que ya constituida en clase derribó el feudalismo y la monarquía para hacer de la sociedad una sociedad burguesa. La primera de estas fases fué la más larga y necesitó los mayores esfuerzos. Empezó también con coaliciones parciales contra los señores feudales. Se han hecho numerosas investigaciones para trazar las diferentes fases históricas que ha recorrido la burguesía, desde la «Commune» o Municipio hasta su constitución como clase. Pero cuando se trata de darse cuenta exacta de las huelgas, de las coaliciones y demás formas en que los proletarios efectúan a nuestra vista su organización como clase, unos se sienten presa de verdadero terror y otros afectan un desdén trascendental.

Una clase oprimida es la condición vital de toda sociedad fundada en el antagonismo de clases. La emancipación de la clase oprimida implica, pues, necesariamente la creación de una nueva sociedad. Para que la clase oprimida pueda emanciparse es preciso que los poderes productivos adquiridos ya y las relaciones sociales existentes no puedan coexistir. De todos los instrumentos de producción el mayor poder productivo es la clase revolucionaria. La organización de los elementos revolucionarios como clase supone la existencia de todas las fuerzas productivas que podrían engendrarse en el seno de la sociedad antigua.

¿Quiere esto decir que después de la caída de la antigua sociedad habrá una nueva dominación de clase que se resume en un nuevo poder político? No.

La condición de la emancipación de la clase trabajadora es la abolición de todas las clases, así como la condición de la emancipación del tercer estado, del orden burgués, fué la abolición de todos los estados y de todos los órdenes.

La clase trabajadora reemplazará, en el curso de su desarrollo, la antigua sociedad civil con una asociación que excluya a las clases y sus antagonismos, y no habrá ya poder político propiamente dicho, puesto que el poder político es precisamente el resumen oficial del antagonismo en la sociedad civil.

Entre tanto el antagonismo entre el proletariado y la burguesía es una lucha de clase a clase, lucha que, llevada a su más alta expresión, es una revolución total. Por lo demás, ¿hay que extrañarse de que una sociedad fundada en la oposición de clases se resuelva en la contradicción brutal, en choque de cuerpo como último desenlace?

Y no se diga que el movimiento social excluye el movimiento político. No hay

Ganar voluntades para la causa socialista, hacer del proletariado inconsciente un buen defensor de los intereses de su clase, sacar de la sima de la ignorancia a los trabajadores que se encuentran en ella, dar a los ilusos reflexión para que no marchen por extraviados caminos, es una labor tan positiva, tan grande y tan hermosa, que deben realizarla con verdadera complacencia todos los que militan en el campo socialista.

PABLO IGLESIAS

ni ha habido nunca movimiento político que no sea al mismo tiempo social.

Sólo cuando exista un orden de cosas en que no haya clases ni antagonismos de clases las evoluciones cesarán de ser revoluciones políticas; hasta entonces, a cada cambio general de la sociedad la última expresión de la ciencia social será siempre: el combate o la muerte; la lucha sangrienta o la nada. Así es como la cuestión se halla planteada de una manera invencible.

Carlos MARX

ENTRE NOSOTROS

Sobre un hecho lamentable queremos llamar la atención de nuestros compañeros y amigos, que lo son todos cuantos con nosotros militan en las filas de la Unión General de Trabajadores.

Se trata sencillamente de los excesos de lenguaje a que llegan algunos compañeros refiriéndose a otros que, a juicio nuestro, no han cometido mayor delito que el de opinar de modo distinto a los camaradas que con tanta ligereza califican poco menos que de traidores o vendidos a la burguesía a quienes tienen una conducta societaria y personal irreproachable, digna de tanto respeto como la de cualquier otro camarada, por muy dispar que sea la opinión entre los que se apasionan al examinar el desarrollo de los acontecimientos políticos de actualidad.

La diferencia de matices entre quienes defendemos esencialmente los ideales socialistas; el apasionamiento al propugnar como más eficaces determinados procedimientos de lucha; todo lo que haya de variedad en la táctica, y aun la crítica inflexible para lo que no se considere acertado en los demás, nos parece noble y conveniente, altamente saludable y prueba la más elocuente de que entre nosotros no puede fructificar la causa del caudillismo, que endiosa a los hombres cuando la masa se muestra en exceso complaciente y aduladora.

No. Lo que nos duele y suscita nuestra protesta es que haya compañeros que falten al respeto a otros y se olviden de aquellas maneras de educación y dignidad que han sido siempre norma fundamental en las relaciones de unos compañeros con otros dentro de las filas de la Unión General de Trabajadores.

Esto es lo que pedimos a todos: respeto y consideración para que sea posible la convivencia fraternal entre compañeros.

(Del Boletín de la Unión General de Trabajadores.)

«La revolución será siempre un crimen allí donde prevalezcan el derecho y la justicia. Pero la revolución es justicia y derecho allí donde prevalezca la tiranía.»

Esto afirmó el Comité revolucionario y fué escrito por el actual presidente del Consejo de ministros.

Ante la situación política actual, nuestro deber es ir a la revolución para afirmar «nuestro derecho» y «nuestra justicia».

Acuerdos de las juntas generales

En la del día 16 de noviembre de 1933 se acordó:

Contribuir al fondo electoral del Partido Socialista con 5.000 pesetas.

Reelegir para el Patronato de la Institución Pablo Iglesias al compañero Nicolás Hernández.

Nombrar presidente interino de la Sociedad al compañero Francisco Molina Bárcena.

Aumentar en 50 pesetas mensuales el sueldo de la compañera mecanógrafa.

Suspender la cuota de entrada por tres meses y levantar todos los correctivos leves que estén sufriendo los asociados en la actualidad.

Admitir en la Sociedad a Juan García García, a condición de que esté sin derechos de socorros hasta que pague la deuda contraída con la Sociedad de Carabanchel.

Suspender las subvenciones de la Oficina de Reclamaciones y de Fraternidad Cívica.

Mandar 100 pesetas a la Agrupación local de Miajadas (Cáceres).

En el día 21:

Se aprobó la actuación de la Directiva en la huelga general de la construcción declarada por la Confederación.

Mandar 250 pesetas para las familias de las víctimas de la catástrofe de Huéscar (Granada).

La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. La envoltura salta hecha añicos. La hora de la propiedad privada capitalista ha sonado. Los expropiadores son expropiados.

CARLOS MARX («El Capital»).